



Éx 20, 1-17

Sal 18

2da lect.: I Cor 1, 22-25

Evangelio: Jn 2, 13-25

"La religión y el culto de la vida"

Monición de entrada:

Buenas noches (días, tarde) hermanas/os en Cristo: Hoy, tercer domingo de Cuaresma, es una muy buena ocasión para pensar en nuestra escala de valores. Las lecturas nos hablan de los diez mandamientos, la sabiduría de la cruz, el templo con sus sacrificios externos y el nuevo templo de Cristo resucitado. En él se dará la presencia de Dios entre los seres humanos y está en medio de nosotros para presentar al Padre nuestra acción de gracias. Empecemos esta liturgia cantando.

Primera lectura: Ex 20, 1-17 (La ley fue dada por Moisés)

La liberación de la esclavitud egipcia y el pacto con Dios en Sinaí, hacen de Israel el pueblo escogido. En su nuevo estado recibieron ellos una nueva ley, el Decálogo, que tiene sentido de respuesta, reconocimiento y acción de gracias por la gran intervención salvífica de Dios. Pongamos atención.

Segunda lectura: 1 Cor 1, 22-25 (Predicamos a Cristo crucificado)

Un tema muy espacial para san Pablo es el misterio de la cruz de Cristo en su muerte y en su resurrección. Para los cristianos comprometidos la cruz es fuerza y sabiduría salvadora para el mundo. Escuchemos.

Tercera lectura: Jn 2, 13-25 (Destruyan este templo y en tres días lo levantaré)

La expulsión de los traficantes del templo lo hace Jesús para que no conviertan en mercado la Casa de su Padre, que es Casa de Oración. Esto nos revela a Jesús como el enviado por Dios para establecer una nueva Alianza y una religión en espíritu y verdad. Con su resurrección se levantará un templo nuevo, su Cuerpo resucitado, la Comunidad nueva en que lo más importante es la fe y la vida interior. Mis hermanos pongan atención a estas palabras.

Oración universal

1. Por toda la Iglesia: para que cada día sea un signo más claro de reconciliación, de

servicio fraterno y de culto en espíritu y verdad. Roguemos al Señor.

2. Por los que sufren, los enfermos, los presos, y los que no han podido venir a nuestra celebración: para que participen en la gracia de esta Eucaristía. Roguemos al Señor.

3. Por los catecúmenos que se preparan para el bautismo: para que el Señor haga de ellos piedras vivas y templo espiritual en su honor. Roguemos al Señor.

4. Por las naciones del mundo: para que se reine la paz y cesen de una vez y por toda las guerras y el odio. Roguemos al Señor.

5. Por los que estamos aquí presentes: para que aprovechemos las ocasiones que nos ofrece este tiempo: la Eucaristía diaria, las estaciones cuaresmales, las vigiliias, los ayunos y las obras de caridad fraterna. Roguemos al Señor.

Exhortación final

Tomado de B. Caballero: La Palabra cada Domingo, San Pablo, España, 1993, p. 258

Gracias, Padre, porque tanto amaste el mundo que nos diste a tu Hijo para que todo el que crea en Él tenga vida eterna.

Su pasión y su cruz son escándalo para unos y necesidad para otros, pero fuerza y sabiduría salvadoras de Dios para los que creemos.

Por medio de Jesús estableciste con tu pueblo una alianza nueva en la que Él mismo es la religión, el culto y el templo nuevos.

Queremos ser piedras vivas del templo de tu Iglesia, transvasando la fe, el culto y la religión a la vida diaria.

Al mundo, a la familia,, al trabajo, a los hermanos todos.

Así podremos adorarte y darte culto como tú quieres: con una religión auténtica en espíritu y en verdad. Amén.

[Preguntas y comentarios al P. Domingo](#)

